

Encuentro Lectureando

‘Una vuelta al mundo de la lectura en 19 paradas’

Dosier de proyectos



¿Viajas con nosotros...?

Jueves, 1 de junio de 2017

De 10:00 a 14:00 y de 15:30 a 18:30 h.

Salón de Actos de la Biblioteca Pública Municipal Eugenio Trías

Casa de Fieras de El Retiro

Paseo Fernán Núñez, 24

28009 Madrid

Organiza



Con la colaboración de



1. Libu, una segunda oportunidad para los libros y para muchas personas

Muchas personas colaboran desinteresadamente cada día en esta librería social que nace en pleno Casco Viejo de Bilbao de la mano de la ONG Zubietxe. El objetivo: ofrecer un lugar abierto a la participación ciudadana en torno a los libros y la lectura y establecer una nueva vía de apoyo a muchas personas en situación o en riesgo de exclusión social

Una segunda oportunidad para muchos libros, pero también para algunas personas que no lo tienen nada fácil en eso del mercado laboral. Eso es precisamente lo que esconden las estanterías de LIBU, una librería de segunda mano que



abrió sus puertas en pleno corazón del Casco Viejo de Bilbao el pasado mes de diciembre. La idea: convertirse en un espacio de referencia abierto a cualquier paseante con ganas de encontrar un buen libro a un precio asequible, de participar en alguna actividad, de proponer alguna iniciativa o de colaborar desinteresadamente en el proyecto. Como librería social que es, LIBU también se convierte en lugar de animación y participación cultural ofreciendo una apretada y cada vez más extensa agenda de actividades que incluye conciertos, charlas, presentaciones de libros, talleres infantiles, certámenes literarios y mucho, mucho más. Pero siempre con la mirada puesta en ayudar a los que más lo necesitan haciendo barrio, haciendo comunidad entre todos y para todos.

Tras esta iniciativa está Zubietxe, una ONG con más de 20 años de trayectoria dedicados intensamente a ayudar a gente en situación de exclusión social. LIBU forma parte de este objetivo. Pero no se trata de una librería habitual: todos sus libros han sido donados por colegios, bibliotecas, instituciones o personas que simplemente han querido aportar su granito de arena al proyecto confiando en que los libros sean redescubiertos por nuevos lectores. Lectores que podrán disfrutar de ellos a precios muy asequibles y contribuir así a dar viabilidad a un proyecto que reinvierte íntegramente en proyectos sociales lo que obtiene con la venta de los libros. LIBU es algo así como una cadena solidaria en la que los libros y la lectura actúan como nexo de unión entre todos los eslabones. Una cadena que, para funcionar, requiere de la participación de muchas personas: unas donan sus libros desinteresadamente, otras los compran, otras “regalan” su tiempo o su experiencia organizando actividades en la librería, y otras ponen su alma en este proyecto para que Libu pueda abrir sus puertas cada mañana y ofrecer con cada libro donado un mar de esperanzas a muchas personas. Libu es, en definitiva, un espacio abierto en el que todos tenemos cabida y al que todos podemos contribuir de una u otra forma.

2. Solidarios para el Desarrollo, casi treinta años promoviendo la lectura en los centros penitenciarios

Unos setenta voluntarios colaboran cada semana en el proyecto Aula de Cultura, una iniciativa que se desarrolla en varios centros penitenciarios de nuestro país con el apoyo de personalidades del mundo cultural y por la que ya han pasado más de 4.000 internos. Fomentar el hábito lector y la escritura es uno de los objetivos de este programa de amplio espectro con el que se trata de contribuir a la reinserción social de los internos.

Fue hace casi treinta años cuando, de forma casi fortuita, nació lo que hoy son las Aulas de Cultura. Un estudiante de universidad que formaba parte de un grupo de alumnos que se reunía con un profesor para hablar sobre la pobreza y la injusticia en el mundo, es llevado preso a la antigua cárcel de Segovia. A

partir de ese momento, sus compañeros y el profesor acuden cada semana a verle y, con el tiempo, empiezan a reunirse para leer y debatir sobre las lecturas, una actividad que pasó a denominarse Aula de Cultura. Desde entonces, y sorteando no pocos obstáculos, las Aulas de Cultura se han ido instalando en diversos centros penitenciarios de nuestra geografía y con el tiempo se han ido sumando al proyecto cada vez más voluntarios y personas del mundo de la cultura que quieren aportar su granito de arena al proyecto. Un proyecto en el que el “Yo gano, tú ganas” cobra su máxima expresión pues, como reconocen cuantos lo hacen posible, “desde un egoísmo bien entendido, el enriquecimiento es mutuo”. Y es que en las Aulas de Cultura no se trata solo de leer, sino de acercarse a los libros de otra manera, de fomentar la reflexión a través de la cultura y particularmente de la lectura, y de acercarse a ellos, los internos, escucharles e intercambiar impresiones. La lectura acompañada y la relación informal que se establece a menudo entre participantes y colaboradores, son no solo un potente instrumento de apoyo en la reinserción de los internos, sino también una fuente de satisfacción para ambas partes.

En estos años han pasado por las Aulas de Cultura multitud de voluntarios anónimos, además de personas conocidas del mundo cultural y escritores como José Ángel Mañas, Rosa Montero, Juan Madrid o Juan José Millás. Visitas que en la vida “normal”, la de los que estamos en la calle, generan mucha expectación pero que, en la cotidianidad de una persona privada de libertad, marcan la fecha en rojo. El cariño y la motivación de voluntarios e invitados por acompañar durante unas horas semanales a los internos en sus lecturas e intercambiar impresiones dan sus frutos. En unos casos, alejando durante un rato a los internos de la rutina penitenciaria. En otros, aportándoles una herramienta decisiva en el establecimiento de un hábito cultural, el de la lectura, que les acompañará ya toda la vida.



A día de hoy ya son más de 2.500 los invitados que han colaborado en el programa, más de 70 los voluntarios que lo han hecho y lo siguen haciendo posible, y más de 4.000 los internos que se han acercado un poquito más o definitivamente a la lectura gracias a ellos. Y es que, como dice un antiguo proverbio, “muchacha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo pequeñas cosas, puede cambiar el mundo”. Ahí lo dejamos...

3. Los clubes de Lectura Fácil de la Asociación Lectura Fácil: la lectura al alcance de todas las personas

Desde el año 2003 la ALF trabaja para hacer de la lectura un derecho común a todas las personas con la progresiva implantación de sus clubes de Lectura Fácil, una herramienta con la que ya se ha conseguido acercar la lectura a más de 10.000 personas con dificultades lectoras

Hace ya casi tres lustros surgió la Asociación Lectura Fácil, la primera entidad de estas características en España. Y lo hizo animada por la idea de ayudar a muchas personas con dificultades para leer, para escribir o para entender bien lo escrito.



Asociación Lectura Fácil

Como sabemos, no todo el mundo puede leer con fluidez. Las razones pueden ser muy variadas: desde dificultades derivadas de la cultura o del idioma, como ocurre con muchos inmigrantes que llegan a nuestro país, hasta discapacidades físicas o mentales, trastornos de aprendizaje, dificultades por la edad o simplemente como consecuencia de no haber alcanzado el grado de alfabetización o destreza lectora adecuados para poder hacerlo. Se calcula que aproximadamente 3 de cada 10 personas se encuentran en alguna de estas situaciones que les impide comprender lo que leen. A todas ellas van dirigidos los clubes de Lectura Fácil que la ALF, convencida de que “la lectura es un derecho de todos”, inició en el año 2003 en Cataluña.

La iniciativa se fue extendiendo por otros muchos puntos de nuestra geografía hasta conformar hoy una Red de más de 300 clubes. Con esta cifra, que convierte a España en el país con mayor número de clubes de Lectura Fácil, la ALF ha conseguido acercar la lectura a más de 10.000 personas. Para muchas de ellas, estos clubes constituyen uno de los pocos canales a su alcance para acceder a la lectura, a la información y a la cultura. Pero no solo eso: muchas veces estas reuniones lectoras se convierten, también, en un medio para integrarse, socializar y aumentar su independencia y su autoestima.

4. La Red de Bibliotecas para pacientes: leer es salud

Un total de 30 bibliotecas repartidas por toda España están integradas actualmente en este proyecto, promovido desde 2004 por la Asociación de Educación para la Salud (ADEPS), que tiene como objetivo principal facilitar la lectura a las personas hospitalizadas, así como a sus acompañantes y a los trabajadores de los centros hospitalarios

Acercar la lectura y los libros a unos lectores tan especiales como son las personas ingresadas en un hospital, es la importante tarea que desarrolla la Red



de Bibliotecas para Pacientes, un proyecto que la Asociación de Educación para la Salud (ADEPS) viene impulsando desde el año 2004 con el que se visibiliza un servicio comunitario de gran valor social.

La Red, que actualmente cuenta con más de 30 bibliotecas repartidas por toda España, tiene su centro neurálgico en el Hospital Clínico San Carlos de Madrid, lugar desde donde se retomó un modelo bibliotecario único en Europa, que ya se desarrollaba en nuestro país a finales de los años 30 del siglo pasado, pero adecuándolo a los nuevos tiempos al integrar el valor terapéutico y emotivo de la lectura.

De esta manera se cumple con uno de los objetivos más importantes de la medicina moderna: aliviar el sentimiento de soledad que pueden tener las personas que sufren alguna lesión o enfermedad y que deben permanecer durante algún tiempo hospitalizados.

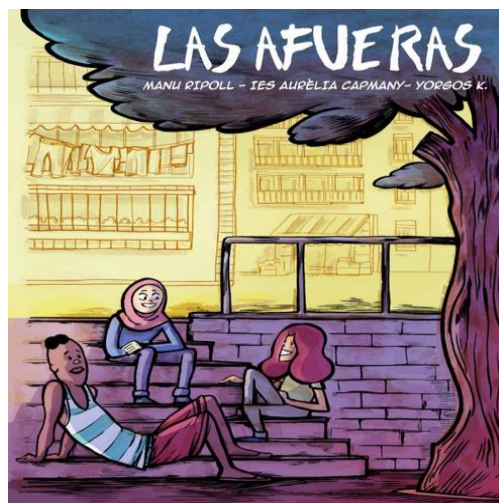
La labor de las bibliotecas integradas en la Red no se diferencia mucho de la que desarrollan las bibliotecas públicas, pues ofrecen, al igual que éstas, libros y revistas en préstamo. Es su adaptación al entorno hospitalario —ofreciendo, por ejemplo, servicios de lectura a pie de cama— y el compromiso que adquieren con los pacientes y con el sistema público de salud, lo que marca la diferencia.

Los pacientes, así como sus acompañantes y los trabajadores de los hospitales, pueden acceder a la lectura como cualquier otro ciudadano sin que la circunstancia de su ingreso sea obstáculo para continuar o, tal vez, arrancar su hábito lector.

Según algunos estudios recientes, leer puede alargar la vida. Y es que la lectura tiene, si no un efecto curativo, al menos un elemento reparador y, por qué no, liberador para las personas hospitalizadas. Leer es salud...

5. Proyecto Kifkif, cómics por la inclusión (LECTUREANDO EXPRÉS)

A lo largo del mes de enero de 2017, la Fundación Al Fanar puso en marcha los talleres Kifkif: Cómics por la inclusión en siete institutos de secundaria de la Comunidad de Madrid: el IES Dolores Ibarruri de Fuenlabrada, el IES La Arboleda de Alcorcón, el IES León Felipe de Torrejón de Ardoz, los IES Las Américas y Manuel Elkin Patarroyo de Parla, el IES Infanta Elena de Galapagar y el IES Las Lagunas de Rivas. Los talleres de los cinco primeros institutos han sido financiados por la Comunidad de Madrid y los dos últimos por Casa Árabe. Los talleres, que se han desarrollado a lo largo de cinco sesiones, han abordado temas como la identidad, la islamofobia y el género, la construcción del miedo al otro a través de los medios de comunicación o las formas de resistencia no violenta.



Como material de apoyo, los talleres utilizan el cómic *Las Afueras*, del ilustrador Manu Ripoll y fruto del trabajo de los alumnos de 3º de la ESO del IES Maria Company de Cornellà de Llobregat, bajo coordinación de Yorgos Konstantinou, dentro de un proyecto implementado por la Fundación Al Fanar, la Asociación La Llum del Nord e Irenia Jocs de Pau, y financiado por la Agencia Catalana para la Cooperación y el Desarrollo.

El cómic representa gráficamente diversas situaciones a las que se enfrentan las personas que migran desde países musulmanes hasta el continente europeo. Es un material apropiado para primaria y secundaria por su planteamiento y sencillez, además de tener una gran importancia por su analogía con la realidad. Aborda temas como la adolescencia, la migración y los conflictos interculturales en la escuela.

Iniciativas de este tipo podrían revolucionar la didáctica y metodología educativa en pro de la integración y la aceptación del fenómeno cultural que genera la inmigración.

En junio se presentará la evaluación del proyecto en Casa Árabe, que también se ha implementado en institutos de bachillerato de la Ciudad Autónoma de Ceuta y de la Generalitat de Cataluña.

6. Proyecto Mandarache o cómo hacer que una ciudad se vuelque con la lectura

El Premio Mandarache de Jóvenes Lectores y el Premio Hache de Literatura Juvenil, otorgados por miles de jóvenes, y una Red de Clubes de Lectura para mayores de 30 años, son los ejes de este proyecto impulsado en el año 2004 por el Ayuntamiento de Cartagena. Unas 36.000 personas han participado desde entonces en este programa que convierte cada año a Cartagena en un "singular paraíso lector".

Creado en el año 2004 por la Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Cartagena, el Proyecto Mandarache revoluciona año tras año esta ciudad mediterránea con una tentadora propuesta para los más jóvenes: convertirse en uno de los mayores jurados literarios del mundo. En sus manos está decidir cuáles serán las obras ganadoras de dos importantes premios: el Premio Mandarache de Jóvenes Lectores y el Premio Hache de Literatura Juvenil. Tienen que leer los libros finalistas, conocer a sus autores, deliberar y finalmente votar un ganador para cada premio. Pero no están solos en este proceso. Los jóvenes cuentan con un aliado excepcional: el Grupo Promotor, un grupo de ciudadanos voluntarios, muchos de ellos vinculados profesionalmente al ámbito del libro y la educación, que les guiará en este objetivo.

El Proyecto Mandarache arrancó con 700 participantes y hoy moviliza a casi 5.000 personas. Unas cifras que ponen de manifiesto que para fomentar la lectura, a veces, no es imprescindible diseñar grandes campañas. Pueden idearse pequeñas iniciativas que, como en este caso, acaban convirtiéndose en un gran proyecto. Solo hacen falta ideas que conecten con el público en las que sepamos transmitir nuestra pasión por la lectura y redirigir las energías hacia un mismo torrente. El Proyecto Mandarache es, en definitiva, una original manera de formar lectores porque, como nos cuenta Alberto Soler, coordinador del proyecto, "Leer parece fácil, pero no lo es. Leer es aprender a leer".



MANDARACHE
JÓVENES LECTORES DE CARTAGENA

7. Los Silos, un pueblo 'de cuento'

Cada mes de diciembre esta localidad tinerfeña se convierte en un pueblo de cuento. Sus calles, casas y habitantes se transforman para dar paso a la palabra, demostrar que se puede disfrutar del arte en cualquier rincón, y atraer a todos, especialmente a los más pequeños, hacia la lectura

Cuenta la leyenda que hace ya veinte años un contador profesional, también profesor de la Universidad de La Laguna, tuvo un sueño. Un sueño en el que todo un pueblo se transformaba en un pueblo 'de cuento': sus calles, plazas y casas se engalanaban con vistosos y originales decorados, sirviendo de escenario a narradores con alguna historia que contar, y de entretenido espectáculo a un entregado público con ganas de escuchar, de aprender a escuchar y adentrarse en mil y una aventuras. Zaguanes de cuento, tresillos para dialogar, patios encuentados, cuevas misteriosas llenas de historias,

puertas hacia otros mundos inundaban el pueblo y a sus habitantes, algunos de los cuales se convertían incluso en improvisados actores durante algunos días.

Por suerte, este sueño se hizo realidad. Fue en 1996 gracias al empeño de ese profesor contador de historias, al apoyo de voluntarios y a la implicación de los vecinos. Su nombre: Ernesto Rodríguez Abad, y el afortunado pueblo que cada año se convierte como por arte de magia en un pueblo 'de cuento', Los Silos.

Desde entonces, todos los años en el mes de diciembre, los habitantes y cada vez más visitantes de esta localidad del noroeste de Tenerife se vuelcan con lo que ya se ha convertido en un FESTIVAL con mayúsculas. Su implicación es tal que ya no sería posible el festival sin ellos, los vecinos, que colaboran cada año con la organización y con los narradores, escritores y otros profesionales y voluntarios, consiguiendo entre todos que hasta el momento más de 100.000 escolares de toda la isla hayan disfrutado de la experiencia de crear, pensar y sentir la palabra, hayan aprendido algo más del arte de escuchar y se hayan acercado un poquito más a la lectura. Desde un desayuno 'de cuento' hasta noches de *arteterror*, pasando por actividades lúdicas, exposiciones de literatura infantil y juvenil y de ilustraciones, diálogos con autores, cursos, talleres, actuaciones... todo es posible en este festival en el que el cuento inunda hasta los rincones más recónditos. En definitiva, como veréis, una inigualable experiencia que demuestra, una vez más, que hay que seguir soñando. Como reconoce su principal impulsor, "sin quimeras no caminamos".



8. La Biblioteca Pública Aurizberri-Espinal: "Piensa globalmente, actúa localmente: itinerarios de dinamización cultural en el Pirineo"

En 2014 se pusieron las bases de este proyecto desarrollado por esta biblioteca, la única en un radio de más de 50 kilómetros y ubicada en el valle del Erro, un entorno privilegiado pero de difícil acceso, que tiene como objetivo ser un gestor de dinamización en un área donde prácticamente no hay actividad cultural haciendo que la biblioteca sirva de lugar de encuentro y de colaboración con y entre sus habitantes

Agitar, mover, "animar al personal", es decir, convertirse en un centro de dinamización cultural es, a priori, lo que define a cualquier biblioteca pública. Pero en la Biblioteca Pública Aurizberri-Espinal adquiere un significado muy especial. Ubicada en el Pirineo navarro, en un entorno natural privilegiado como es el Valle del Erro, pero también algo aislado al situarse en un terreno montañoso de orografía complicada, esta es la única biblioteca existente en un



radio de más de 50 kilómetros. Por eso, su labor se antoja aún más necesaria si cabe, pero también más complicada. Y por eso, también, la Biblioteca Pública Aurizberri-Espinal, una de las bibliotecas más pequeñas de Navarra, "se mueve", literalmente, allá donde es necesario para dar cobertura a unas 3.000 personas. Y lo hace en el marco de una interesante actividad cuyas bases surgieron en 2014 con el proyecto "Lectura sobre ruedas", con el que la biblioteca trató de poner en relieve la figura de autores e investigadores de la zona o que hubieran publicado obras sobre el Pirineo. El éxito de esta iniciativa les hizo caer en la cuenta de la importancia que el tema local tenía para sus vecinos y usuarios, lo que finalmente desembocó en la puesta en marcha del proyecto "Piensa globalmente, actúa localmente: itinerarios de dinamización cultural en el Pirineo", que nace con intención de ser lo más plural posible y no dejar fuera a ningún grupo de población. Su filosofía es que la biblioteca sirva como un lugar de encuentro y de colaboración con y entre sus habitantes. Como ellos mismos dicen, "que la respuesta nunca sea un *no*, sino un a ver *cómo lo hacemos*".

El objetivo de este proyecto que ahora presentamos, y para el que la Biblioteca suele contar con la colaboración desinteresada de otras entidades de la zona, es actuar como gestor de dinamización en un área donde prácticamente no hay actividad cultural ofreciendo varios itinerarios de dinamización cultural. Cinco rutas con diferentes objetivos que, con una estructura similar a la de un plano de metro, cuentan con "paradas" o actividades específicas pero que, como también ocurre en los planos,

incluyen intersecciones o actividades que en muchos casos se entrecruzan y se complementan. Todo ello se completa con el “Servicio Berragu”, la única biblioteca móvil de Navarra que desde el año 1998 facilita semanalmente a los vecinos de su entorno el acceso a sus servicios mediante un servicio puerta a puerta. Con sus 4 rutas de reparto, cada mes recorre entre 200 y 400 Kilómetros para llevar la lectura a los rincones más escondidos de esta zona.

El éxito de la iniciativa, que ha sido reconocida con el último Premio María Moliner, y el aumento en la afluencia de participantes, están demostrando que, por pequeña que sea la biblioteca o escasos los medios con los que se cuenta, la ilusión y el trabajo diario mueven montañas... al menos las del Valle del Erro.

9. Casas Lectoras, una “fábrica de familias lectoras”

Más de cuatrocientas familias han pasado ya por este programa de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez destinado a crear una gran comunidad lectora con el hogar como centro principal de actuación

Una fábrica de familias lectoras. Así podríamos definir este proyecto que la Fundación Germán Sánchez Ruipérez inició hace ya tres años en Salamanca. Doscientas familias con hijos de entre nueve meses y siete años tuvieron la suerte de ser elegidos para formar parte de una gran comunidad lectora, una “familia de familias” que se fue gestando en cada hogar de la mano de este proyecto y que ya se ha extendido a otros grupos familiares de Salamanca y Madrid hasta sumar las cuatrocientas.



Casas Lectoras nace con el objetivo de motivar a padres y madres para que se impliquen con responsabilidad y convicción en la creación y fortalecimiento de los hábitos lectores de sus hijos, hasta el punto de hacer de la lectura un vínculo de relación y comunicación entre todos los miembros de la comunidad familiar. Para participar, lo “único” que se exige a cada familia es compromiso, entusiasmo y tiempo de dedicación. Lo demás lo pone una institución experta en fomento de la lectura como es la Fundación Germán Sánchez Ruipérez que ofrece, a través de este proyecto, una serie de propuestas y recursos con componentes lúdicos y didácticos destinados tanto a niños como a adultos. Es ahí, más que en el público destinatario o en la finalidad de la iniciativa, donde reside la excepcionalidad de Casas Lectoras: en la aplicación de unas dinámicas cuya concepción supera los modelos tradicionales de fomento de la lectura y traspasa los límites físicos de los recintos habitualmente destinados a esa labor, poniendo en juego estrategias y elementos novedosos que amplían y consolidan su impacto.

El éxito de Casas Lectoras se manifiesta no solo en el nivel de satisfacción de sus usuarios sino en cómo las familias acaban asimilando el significado del programa y el elevado grado de compromiso que adquieren. Como resume una de las madres participantes “Casas Lectoras es ya parte del bagaje educativo que como progenitores estamos aportando a nuestros hijos”.

10. Libros que importan (LECTUREANDO EXPRÉS)

Libros que importan fue un intercambio multitudinario de libros en un espacio público que se desarrolló del 26 y 30 de diciembre de 2016 en Zaragoza. Esta bonita campaña de fomento de la lectura fue organizada por Atrapavientos y el Ayuntamiento de Zaragoza.



LIBROS QUE
IMPORTAN

La idea era muy sencilla: acudir durante esos días a la Plaza del Pilar de Zaragoza y regalar un libro, pero no un libro cualquiera, sino un libro importante para esa persona por el motivo que fuera: porque ese libro hubiera sido inspirador o motivador en su vida, o quizás porque fue el primero que recordaba haber leído, o el primero que le emocionó... De ahí el nombre de la campaña: Libros que Importan. Se pedía que el libro, que podía ser nuevo o de segunda mano, fuera envuelto en papel de regalo y acompañado de una dedicatoria donde se contara por qué era importante para esa persona. Por participar en la campaña llevando un ejemplar, la organización regalaba a esa persona otro, al azar, que hubiera llevado antes otro amigo invisible literario.

Con la iniciativa se quería saber qué libros leen los zaragozanos, qué libros son importantes para ellos o para cualquier persona que pasara por la ciudad y se uniera a la fiesta. Pero no sólo eso porque esta actividad de animación a la lectura es la primera fase de un proyecto de largo recorrido con el objetivo de situar a Zaragoza como un referente en actividades chulas de fomento a la lectura.

La organización arrancó la iniciativa con una aportación inicial de 100 libros entregados por 100 personajes zaragozanos muy especiales: escritores, deportistas, artistas, periodistas, libreros, bibliotecarios. También ellos contaron cuáles han sido sus libros más importantes y los motivos que les llevaron a escogerlos. Y los participantes podrían llevarse uno de esos libros.

11. Silencio, se lee en el instituto: 30 minutos diarios de lectura libre desde 1º de la ESO hasta 2º de Bachillerato

Desde hace algo más de un año, el silencio reina al inicio de cada jornada escolar en el Instituto Quercus, en la localidad barcelonesa de Sant Joan de Vilatorrada, gracias a un motivador proyecto que está consiguiendo aumentar el hábito lector de unos alumnos que comienzan el día dedicando media hora a leer

8 en punto de la mañana en el Instituto Quercus. Ningún ruido, ninguna voz... Desde hace algo más de un año, el silencio reina al inicio de cada jornada escolar en las aulas y pasillos de Secundaria y Bachillerato de este instituto catalán. Y no porque no haya alumnos, ni más ni menos que 500 en ambas etapas. Simplemente están leyendo.



Así, en un ambiente en el que reina la tranquilidad y el relax, comienzan todos los días las clases de este centro educativo. Un 'Sillón Lector' les invita ya desde la entrada a sumergirse cómodamente en los libros. Y una vez en clase, sobre el pupitre, saben que los libros les esperan cada día "con las hojas abiertas".

Así es cómo el Instituto Quercus está consiguiendo aumentar el hábito lector en sus alumnos e incluso hacer crecer el número de libros comprados o prestados en las librerías de la zona y en la biblioteca del pueblo. Convencidos de que la lectura es la base imprescindible para un buen aprendizaje, el Claustro de profesores decidió ceder 5 minutos de cada clase diaria a la lectura para que así los alumnos puedan dedicar 30 minutos cada mañana a leer libremente lo que más les apetezca. Todo un encaje de bolillos para acercar un hábito que a menudo, a estas edades, se mantiene en la cuerda floja en un entorno en el que las opciones de ocio se multiplican por momentos. La iniciativa ha ido creciendo con el tiempo y a esta media hora lectora se suma ahora 'El árbol de la lectura', un potente recomendador de libros hecho por y para los alumnos, un concurso de *booktubers* para que cada uno comparta con sus compañeros su pasión por los libros y, en breve, un 'Club de Fans de los Libros'. Pero quien mejor nos lo cuenta son ellos, así que pasad, pasad... eso sí, en silencio, que se lee.

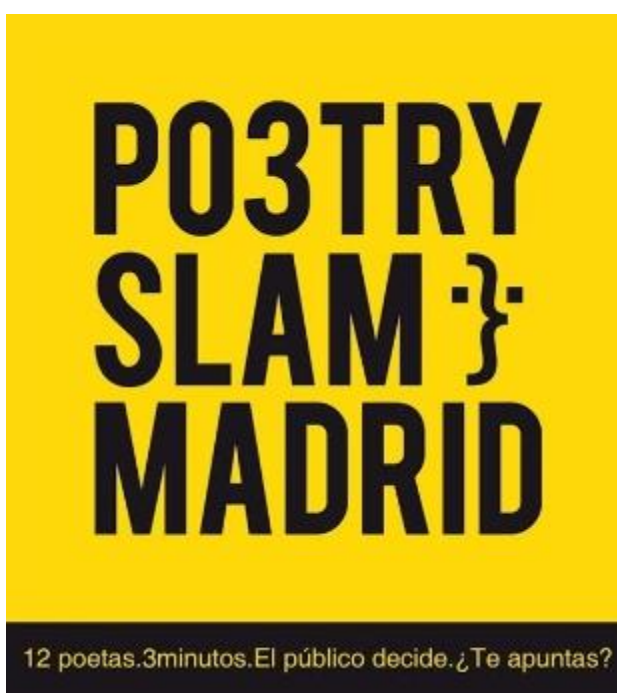
12. Po3try Slam Madrid: 12 poetas y 3 minutos. El público decide...

Varios poetas y artistas unidos en la Asociación Poetry Slam Madrid organizan cada mes un recital poético en el que el público tiene la última palabra. Doce poetas recitan sus textos en un tiempo máximo de tres minutos y son evaluados por cinco jueces elegidos al azar entre el público, seleccionando a un ganador. Pero de cada edición salen otros 200 ganadores: cada una de las personas del público, que se llevan en su memoria algunos versos para el recuerdo y, a menudo, una nueva afición

Un escenario, un micrófono, 12 poetas, público y cierta dosis de locura. Con estos ingredientes, cada primer miércoles de mes desde hace ya 7 años, la Asociación Cultural Poetry Slam Madrid, una asociación sin ánimo de lucro de poetas y artistas que tiene por objetivo promover la poesía escénica y la lectura, celebra en el madrileño bar *El Intruso* una nueva edición de esta particular iniciativa. Una competición poética en la que cada autor dispone de 180 segundos para recitar en directo un poema original, de creación propia, y seducir a su audiencia con la única ayuda de su voz y su cuerpo. Cinco personas

elegidas al azar de entre un público entregado actúan como jurado de esta particular competición a la que asisten cada mes unas 200 personas. Gente en la que en muchas ocasiones la experiencia consigue despertar una sensibilidad que permanecía oculta: su pasión por la poesía. Y participantes que descubren en esta sana y literaria vivencia que tienen corazón de poeta... e incluso en ocasiones, hasta madera. Aunque como nos cuenta Pablo Cortina, representante de Po3try Slam Madrid, lo importante aquí no es tanto quién resulte ganador, sino los versos que se quedan en la memoria.

Como ocurre con todas las competiciones deportivas, en este juego en torno a la poesía lo importante es participar...



13. El Club de lectura internacional Barcelona-Medellín: tendiendo puentes lectores a ambos lados del Atlántico

Estrechar lazos entre lectores que viven a más de 8.500 kilómetros de distancia es lo que busca este club de lectura que nació en 2011 y tiene la peculiaridad de acercar a personas de Barcelona y Medellín que cada tercer sábado al mes, a través de una videoconferencia, se ven las caras y escuchan sus voces mientras comentan una novela seleccionada a partir de las obras de escritores de las dos ciudades

Tender un puente muy especial construido a base de libros por el que pudieran transitar las opiniones y las experiencias lectoras de personas que vivan a ambos lados del Atlántico fue la idea que tuvo un grupo de intrépidos bibliotecarios barceloneses que en 2010 visitó la ciudad colombiana de Medellín y que acabó cristalizando, en marzo de 2011, en el Club de lectura internacional Barcelona-Medellín o Medellín-Barcelona, un espacio de encuentro entre dos ciudades, entre dos culturas separadas por un océano pero unidas y hermanadas por la literatura.

Este club, en el que están implicados el Consorcio de Bibliotecas de Barcelona, la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín y la Corporación Estanislao Zuleta de la ciudad colombiana, se basa en la dinámica tradicional de los clubes de lectura, es decir, un grupo de lectores que lee un mismo libro que posteriormente es comentado en una sesión donde los participantes intercambian sus opiniones. La peculiaridad de esta experiencia es que ese diálogo lector se produce entre dos grupos de personas que viven en lugares tan alejados en el mapa como Barcelona y Medellín.

Gracias a las nuevas tecnologías, en forma de videoconferencia, cada tercer sábado del mes los lectores entablan una conversación sobre un libro seleccionado a partir de obras de escritores de las dos ciudades, consiguiendo que la lectura sea una herramienta fundamental para el conocimiento del otro y para descubrir la obra de muchos autores que, a pesar de su enorme calidad, son prácticamente desconocidos y difíciles de encontrar fuera de sus fronteras.



A lo largo de las siete ediciones que lleva en funcionamiento este club de lectura “a distancia”, que ha contado con la participación de grandes autores de las dos ciudades como José Libardo Porras, Enrique Vila-Matas, Sergio Álvarez, Ignacio Martínez de Pisón, Gloria Restrepo, Jorge Carrión, Alfonso Buitrago, Antonio G. Iturbe, Jorge Mario Betancur, Olga Merino, Pablo Montoya o Carlos Zanón, entre otros, ha ido superando las dificultades tecnológicas y en algunos casos prácticas, como hacer la selección de los títulos y poder disponer de las obras seleccionadas en ambas localidades. La lectura ha logrado acortar los más de 8.500 kilómetros de distancia que separan Barcelona y Medellín y, sobre todo, ha creado verdaderos lazos de complicidad entre los lectores de ambos lados del Atlántico que una vez al mes, aunque sea a través de un plasma, se ven las caras y escuchan sus voces.

14. ‘Lee y enamórate’... de la lectura:

El proyecto ‘Lee y enamórate’, desarrollado en conjunto por la editorial Dos Bigotes y la Librería Nakama, busca enganchar a la gente a la lectura utilizando las muchas posibilidades de las redes sociales. Bajo esta iniciativa crearon unos perfiles falsos en diversas aplicaciones a partir de una serie de personajes literarios sacados de algunas obras publicadas por Dos Bigotes. Como si de personas de carne y hueso se trataran, estos perfiles lograron atraer la atención de los lectores, propiciando encuentros “reales” que acabaron en todo un flechazo literario.

La librería Nakama Lib y la editorial Dos Bigotes pusieron en marcha hace unos meses la campaña ‘Lee y enamórate’. Y lo hicieron convencidos de la necesidad de que los libros muestren su cara más *sexy*. De que hay un libro capaz de enamorar a cada lector. De que el flechazo que se produce en ese instante es algo que dura toda la vida. Y de que enamorarse de un personaje y de la literatura puede ser tan real como hacerlo de alguien de carne y hueso.



Sacaron a los personajes de los libros a la calle, les dotaron de voz y cuerpo y les invitaron a enamorar a los lectores, en especial a aquellos que creen que no les gusta leer pero no se dan cuenta de que en su día a día lo hacen continuamente. ¿Y cómo lo hicieron? Creando perfiles de los personajes en diferentes aplicaciones para que interactuaran con otras personas, les contaran sus gustos y sus aficiones, les hablaran de sus sueños y sus inquietudes y, en definitiva, conquistaran su corazón antes de confesarles la verdad y advertirles de que si querían seguir enamorándose de ellos, tendrían que hacerlo leyendo su historia.

Para esta iniciativa contaron con la colaboración de tres autores de Dos Bigotes: Clara Asunción García (autora de uno de los relatos incluidos en la antología *Ábreme con cuidado*), Claudio Mazza (autor de la novela *Suburbana*) y Davide Martini (autor de *49 goles espectaculares*), quienes les prestaron, respectivamente, a Eva, Renzo y Riccardo, los protagonistas de sus obras.

¿Qué sucedió cuando Eva, Renzo y Riccardo cobraron vida y cómo se relacionaron en el mundo real? ¿A quién han conseguido enamorar? La respuesta la encontramos en [el vídeo que realizaron para la campaña](#).

15. 'BibliotráiLeer.es' (LECTUREANDO EXPRÉS)

El portal Leer.es, dependiente del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España (MECD) y dedicado a las alfabetizaciones múltiples como herramienta de conocimiento y aprendizaje, promueve proyectos que contribuyan a desarrollar las competencias

The logo for BibliotráiLeer.es features the word 'Bibliotrái' in a grey sans-serif font, followed by 'Leer.es' in a larger, stylized font. The 'L' in 'Leer.es' is orange, and the 'e', 'e', and 's' are blue.

en comunicación lingüística, digital y concienciación y expresiones culturales. En este contexto impulsa la creación de un BIBLIOTRÁILER o una Tráilerteca, un espacio web donde se recojan los mejores tráileres de animación basados en una obra literaria.

La propuesta didáctica de este proyecto, dirigido al alumnado de 5º y 6º de Primaria, Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, implica la creación de un tráiler a partir de la lectura de un libro con el objetivo de promover la lectura, la comprensión lectora, la cultura audiovisual y la educación literaria dentro de las nuevas alfabetizaciones. Los tráileres publicados en Leer.es podrán, asimismo, ser utilizados como material de animación a la lectura.

El jurado valorará especialmente la calidad artística de los trabajos, prestando especial atención a las técnicas de animación empleadas; la calidad lingüística de los trabajos, su capacidad de síntesis y el guion literario; y la originalidad y creatividad al explorar enfoques innovadores.

La convocatoria "Tráiler de animación de un libro" del curso 2016-2017 está abierta hasta el 16 de mayo de 2017 y podrán participar alumnos de Primaria, Secundaria y Bachillerato a través de su centro educativo. Los tráileres que resulten seleccionados se publicarán en la mediateca del portal Leer.es, donde pueden verse el tráiler ganador y finalistas de la convocatoria del curso 2015-2016

Leer.es pone a disposición de los participantes materiales didácticos que podrán utilizar para realizar los vídeos, concretamente una guía didáctica y un vídeo tutorial para saber cómo hacer la animación.

16. ‘Los libros, a las fábricas’: la Fundación AGFITEL, fabricando lectores

Más de 1.330 libros han entrado en trece fábricas españolas desde que en 2014 la Fundación AGFITEL pusiera en marcha *Autores y autos ¡Arráncate a leer!*, un innovador programa de fomento a la lectura que acercó los libros a cuatro factorías del automóvil y que al año siguiente con *Los libros, a las fábricas*, se extendió a los sectores de la siderurgia y la construcción, una iniciativa en la que se implicaron casi 300 trabajadores. Los principales objetivos del proyecto son incluir la promoción de hábito lector —y, por extensión, los valores culturales— como una parte fundamental de la responsabilidad social corporativa de las empresas y promover que los trabajadores establezcan proyectos personales de lectura.

Hace escasos días celebramos el 1º de Mayo, el Día Internacional de los Trabajadores, la fiesta por antonomasia del movimiento obrero en la que se plantean diversas reivindicaciones sociales y laborales a favor de las clases trabajadoras. Al hilo de esta celebración, no queremos pasar por alto la gran labor en favor de la cultura en general, y la lectura en particular, que la Fundación Anastasio de Gracia-FITEL (AGFITEL) desarrolla en el ámbito laboral con un programa pionero en nuestro país bajo el acertado título de *Los libros, a las fábricas*. El nombre es toda una declaración de intenciones que se sustenta en la idea básica de que para que el país progrese, todos debemos leer más.

Y es que además de hablar del tiempo, el fútbol, la situación política, las vacaciones, la familia o la última “ocurrencia” del jefe de turno, en el trabajo se puede debatir sobre otras muchas más cosas. Por ejemplo, de libros, de literatura o incluso de filosofía ¿Por qué no? Los trabajadores pasamos un tercio de nuestra vida en nuestros centros de trabajo, lo que se traduce en muchas horas para trabajar, pero también algunos ratos para compartir y promover aficiones como la lectura.

Para la Fundación AGFITEL la formación cultural del trabajador debe ser parte sustancial del compromiso social de la empresa. Por ese motivo en 2014 pusieron en marcha una iniciativa que, aunque de momento tiene una corta trayectoria, ha ido creciendo con el tiempo, amplificándose y logrando muchos de los objetivos marcados. El primero: conseguir que dos mundos aparentemente tan separados, trabajo y lectura, se miraran cara a cara aportándose cosas mutuamente.



El libro, y sus autores, salen de su “zona de confort”, de sus hábitats más habituales para situarse en otros escenarios, supuestamente ajenos. El libro se pone el mono de trabajo para acercarse a los trabajadores, para colarse en las fábricas y demostrar que la lectura puede, y debe, estar presente en cualquier sitio. La experiencia tiene el planteamiento clásico de un club de lectura, si no fuera por la peculiaridad de que no se desarrolla en una biblioteca, una librería, un colegio o un centro cultural sino en una fábrica de coches, una factoría siderúrgica o un centro de trabajo dedicado a la edificación o a las obras públicas de diferentes localidades españolas.

En estas dos ediciones se han repartido gratuitamente más de 1.330 libros y casi 450 trabajadores-lectores se han comprometido a leer un libro para así poder participar en un encuentro muy cercano con el autor del libro elegido en su fábrica. Escritores, que en muchos casos nunca han pisado una factoría, como Juan José Millás, Rosa Regás, Julio Llamazares, Javier Sierra, Espido Freire, Benjamín Prado, incluso filósofos, como Javier Gomá o José Antonio Marina, han compartido charlas y confidencias lectoras con unos lectores que rompen por un rato con la rutina laboral para hablar de cómo está construida una obra (literaria), qué le ha transmitido su lectura o preguntar lo que quieran al autor de ese libro que han leído hace poco. El autor también sale “tocado” de una experiencia curiosa como es compartir la visión de su libro en el espacio laboral de unos lectores muy currantes que trabajan en lugares desconocidos para la mayoría de ellos y poco vinculados con la cultura.

Pero *Los libros, a las fábricas* no solo quiere introducir la lectura en la vida laboral, en la cotidianidad de un lugar a priori tan alejado de la cultura como una fábrica. El proyecto también pretende que esos trabajadores se conviertan en auténticos promotores de la lectura en su vida personal implicando en el hábito lector a sus familias y amigos. Se trata de sembrar una semilla lectora en un terreno igual de fértil que otros, una semilla que parece que ya empieza a dar sus frutos porque por ejemplo, en Ferrovial, a partir de la experiencia del año pasado, un grupo de trabajadores va a crear un club permanente de lectura. En resumen, que los libros entren en las fábricas y que sigan acompañando al trabajador, que se ha arrancado a leer, en su tiempo libre, después de una dura jornada laboral para así construirse leyendo.

Como decía la brillante Ana María Matute, Premio Miguel de Cervantes 2011, “La lectura es una fábrica de sueños”, así que ¿por qué no seguir soñando en ellas?...

17. 'Athletic Club de Lectura', un equipo ganador

Personas anónimas y aficionadas al deporte rey recomiendan libros a un equipo de lectores muy especial compuesto por jugadores, leyendas, cuerpo técnico y directivo del Athletic. Todos ellos aceptan el reto de escoger uno de los títulos sugeridos, leerlo y compartir su experiencia lectora. Esa es la idea de este particular club de lectura que la Fundación Athletic Club organiza en Bilbao en el marco del Festival Letras y Fútbol, en el que ofrece diversas actividades en torno a la literatura y al balompié

¿Literatura y fútbol? ¿Por qué no? Rompamos el tópico de que los futbolistas no leen y que a los escritores no les interesa el universo futbolístico... Eso debieron pensar en la Fundación Athletic Club cuando en 2009 pusieron en marcha en Bilbao un pequeño ciclo al



que llamaron 'Letras y Fútbol' con la intención de acercar dos mundos a priori tan alejados. Con los años, esos encuentros literarios centrados en el balompié se convirtieron en un festival con un programa más ambicioso por el que han pasado grandísimos autores, y por supuesto aficionados al deporte rey, demostrando que libros y fútbol forman un equipo perfecto para promover la lectura.

Además de hablar de buena literatura, periodismo, cómic, partidos antológicos, "jugones", goles increíbles, arbitrajes polémicos, grandes entrenadores y trofeos conquistados, el año pasado 'Letras y Fútbol' se inventó otra buena jugada para fomentar la lectura de una forma muy especial: el Athletic Club de Lectura. La idea, sencilla y peculiar a la vez, consiste en dar la oportunidad a cualquier aficionado y lector de proponer un libro a personas relacionadas con el equipo bilbaíno como futbolistas, leyendas, entrenador y presidente. Entre todas las recomendaciones recibidas, cada uno de los lectores elige una y se compromete a leer el libro propuesto, porque si algo define a este equipo es el compromiso tanto dentro como fuera del terreno de juego. Y así, a partir de la lectura de esa obra, se organizan una serie de clubes de lectura para que esos lectores vinculados al Athletic cuenten cómo ha sido su experiencia lectora y, por qué no, ya de paso contagiar a los demás el gusto por leer.

Y es que la lectura, al igual que el fútbol, es algo para compartir. Los lectores, como los hinchas de un equipo, nunca están solos, forman parte de un grupo, de una comunidad. Los amantes del fútbol también comparten unos colores, viven con el resto de la afición la alegría de la última victoria o la tristeza del reciente tropiezo del equipo de sus amores; cada domingo viven con pasión el partido esperando ganar al rival. Y esa misma pasión también está presente en el acto de leer. Las emociones que despierta la literatura hacen que ningún lector termine un buen libro sin sentir las ganas de contárselo a los demás.

El próximo mes de noviembre Bilbao volverá a llenarse de amantes del fútbol y de la literatura. El Athletic Club de Lectura jugará su segundo partido para hacer muy felices a muchos lectores-futboleros.

¡Suerte y que gane... la lectura!

18. ‘Perros y letras’: tu mejor amigo, también para aprender a leer

Cuando en noviembre de 1999 los usuarios de la Biblioteca Pública de Salt Lake City (Utah, EE.UU.) se encontraron a unos perros que les estaban esperando para comenzar a leer, no podían imaginar que iban a ser los pioneros de un programa de lectura que, dieciocho años más tarde, contaría con más de 5.500 “perros lectores” leyendo con personas de todas las edades en diecisiete países

En 1999 Intermountain Therapy Animals, una organización radicada en Utah, Estados Unidos, puso en marcha el programa R.E.A.D (en inglés Reading Education Assistance Dogs) un innovador proyecto cuyo objetivo era mejorar las habilidades lectoras de los escolares, fundamentalmente su fluidez y comprensión, empleando un método diferente, novedoso y muy eficaz: leer a un perro. Han pasado 18 años y a día de hoy el proyecto,



que arrancó en la Biblioteca Pública de Salt Lake City, cuenta con más de 5.500 “perros lectores” que leen con personas de todas las edades en 17 países diferentes, incluido España donde la iniciativa recaló en 2012 gracias a Perros y Letras, representante oficial de R.E.A.D. en nuestro país. Actualmente en España un total de 23 perros están ayudando a leer a personas y el proyecto tiene presencia en Albacete, Alicante, A Coruña, Castellón, La Rioja, Las Palmas, Murcia y Zaragoza.

Pero, ¿por qué es efectivo leer a un perro? Los animales son los acompañantes ideales de la lectura porque, entre otras cosas: ayudan a relajarse más y a disminuir la presión arterial, escuchan atentamente, no juzgan, no se burlan, no critican, dejan que los niños – o adultos - vayan a su propio ritmo y son menos intimidantes que los compañeros de clase. El lector se siente importante, ya que es el “elegido” para leer al perro, lo ve como algo muy positivo y motivador ya que va a ejercer de “profesor” de alguien que sabe menos que él y que le escucha con interés. La lectura con R.E.A.D. siempre es individual, por lo que cada lector tiene su momento mágico y único con el libro que elige y con el perro “lector”, que se mantiene atento a su voz (se lee en voz alta), ya que el animal va a responder de forma diferente, según las necesidades, capacidad y objetivos establecidos para cada persona.

Estos perros – y gatos – especialmente entrenados y examinados para ser “lectores”, consiguen crear el ambiente adecuado para que no solo las habilidades lectoras se vean incrementadas. La autoestima, la seguridad, la expresión oral, la atención y las relaciones sociales también mejoran. Y, por supuesto, la afición por la lectura. El despertar del gusto por la lectura es algo que los padres pueden observar desde las primeras sesiones lectoras. Se sorprenden muy gratamente al ver como sus

hijos comienzan a leer en casa a sus hermanos pequeños, a los peluches, al hámster o a los peces del acuario!

El perro es un animal fiel por naturaleza que se caracteriza, entre otras cosas, por ser leal, proteger a los suyos sin pedir nada a cambio o dar mucho, mucho cariño a los que le rodean, lo que le ha convertido en el “mejor amigo” del hombre. Después de conocer esta estupenda iniciativa de fomento a la lectura no tenemos ninguna duda de que los perros también pueden ser grandes compañeros para que mucha gente se enfrente al difícil y a la vez maravilloso reto de aprender a leer y además disfrutar con la lectura.

19. 'Beber entre líneas' (LECTUREANDO EXPRÉS)

El Grupo Solar de Samaniego es un grupo bodeguero con medio siglo de historia, con bodegas y viñedos propios en dos de las Denominaciones de Origen más reconocidas: Bodegas Solar de Samaniego, en la D.O.Ca. Rioja, y



Bodegas Durón en la D.O. Ribera del Duero. Además, el Grupo cuenta desde 1980 con uno de los clubs de producto más importantes de España: la Cofradía Solar de Samaniego. Con más de 65.000 miembros, este singular club de vinos ofrece al Cofrade la oportunidad de sentirse como un auténtico bodeguero, además de servicios y propuestas enoturísticas únicas enmarcadas en su proyecto Beber Entre Líneas.

Beber Entre Líneas, proyecto que fusiona las culturas del vino y la literatura, nace de manera natural de su historia, desde la tierra y las viñas de su finca La Escobosa, que perteneció a la familia Samaniego en el siglo XVIII y que ya entonces se utilizaba como plantación vitivinícola. Esta finca y los bellos paisajes que rodean a la bodega de Laguardia inspiraron y fueron telón de fondo de las famosas fábulas de Félix María de Samaniego.

Beber Entre Líneas se expresa en la literatura destacando por el Premio de Novela Solar de Samaniego, dotado con 25.000€, y que premia al autor de una novela de gran calidad literaria que merece ser recuperada; buscando la promoción del desarrollo de puntos de encuentro cultural entre libros y vinos, un estilo de vida al que se quiere aspirar fomentando para ello la vocación lectora. Entre las actividades vinculadas con la lectura que se desarrollan en Beber Entre Líneas destacan encuentros enoliterarios con escritores, que posibilitan así una inspiradora convivencia con los lectores y miembros de la Cofradía Solar de Samaniego; o la colaboración con la revista LEER, decana de la crítica literaria nacional desde hace ya más de treinta años, que permite adentrarse en el universo particular de estos creadores.

Así mismo, Beber Entre Líneas se expresa en su bodega de Laguardia, entre otras acciones, gracias a la monumental intervención artística de Guido van Helten en los antiguos depósitos en la que expresa la creación literaria junto la elaboración del vino.

Otorga, del mismo modo, una tipicidad literaria a sus vinos con los originales relatos y notas de cata enoliterarias de reconocidos escritores y académicos: José María Merino, Luis Mateo, Espido Freire, Jesús Ferrero, Soledad Puértolas o Javier Reverte entre otros, que expresan las sensaciones literarias provocadas por su degustación. Un vino de autor, literariamente hablando. En la gastronomía de la bodega, los Menús Beber Entre Líneas se inspiran cada mes en los escritores protagonistas de las botellas de su singular almanaque enoliterario, la Colección 7 Cepas.